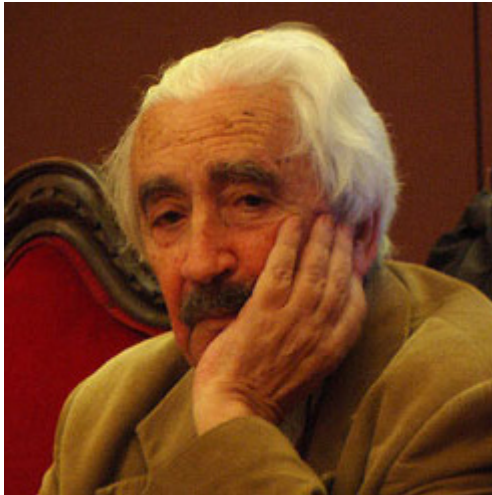


## Año tras año de Armando López Salinas

Literatura, 13/11/2013



Novela social de **Armando López Salinas**, publicada en París en 1962 e inédita en España.

Recreación de las dificultades de los obreros republicanos para reintegrarse en la nueva sociedad creada por los ganadores de la guerra civil. El ambiente es el del trabajo, las diversiones, las opiniones, los anhelos frustrados y la incertidumbre de la vida en el Madrid de la inmediata posguerra y años sucesivos. El barrio, los aldeaños de la glorieta de Cuatro Caminos.

Destaca la figura de Enrique, pero sin que pueda hablarse de protagonismo. El tema de las depuraciones y la represión de la inmediata posguerra, como resultado de la derrota, abre la novela. Madrid ha caído: <>. Los años pasan y lentamente surgen las mejores. Se inicia la ayuda americana y la paulatina recuperación económica, que se une a la recuperación y aceptación de la nueva vida de los personajes.

Por el barrio de Cuatro Caminos pasan los personajes y allí los hechos se concentran más en detalles. De allí irradia al resto de la ciudad y cerca de allí tiene lugar la acción clandestina que organiza la huelga. La inseguridad de quienes habían colaborado con la República, los favoritismos a los trabajadores más adeptos al régimen, la monotonía y la explotación sistemáticas, las restricciones eléctricas, y la continua llegada de inmigrados a las zonas suburbanas son los ambientes más frecuentes. Las condiciones de trabajo representan una constante en la narración y son para los personajes su principal obsesión. Quienes no consiguen un empleo malviven con el robo, algún oficio marginal como el de traperero o vendedor de tabaco procedente de la recogida de colillas, y no falta el de prostituta. Para quienes no consiguen nada les queda el tráfico de influencias o el mercado negro. Y en una sociedad injusta y represiva, grandes son los huecos para el miedo y la rabia. Son los ambientes del momento histórico en unas calles en las que a veces aparecía “un grupo de Flechas que marcaba el son de un tambor”. La primera reacción del pueblo contra las instituciones y la huelga clandestina de transportes públicos, cierra la novela. El principio viene a unirse así con el final y el ambiente de guerra inicial va diluyéndose en otras necesidades en el centro del relato y se convierte en lucha política en las últimas páginas. Como preparación a la huelga, Enrique y sus amigos han estado distribuyendo propaganda para fomentarla.

La acción está referida a varias familias, amigos o allegados más o menos ligados por su ideología política durante la guerra y se gesta mediante la suma de acontecimientos. Los personajes son arquetipos que no tienen individualidad, sino rasgos generales, protagonistas de pequeñas anécdotas, de breves historias, de situaciones unidas por un tiempo y un espacio, y un trasfondo político en que se presta escasa atención a la burguesía. Para muchos lectores es un fiel testimonio de las dificultades de aquellos que colaboraron con la República y tuvieron que vivir como perdedores. De aquella agresión social nace el sentido de lucha de clases que defiende la novela, apoyado por la militancia política de su autor que se erige en historiador testimonial para dejar plasmada la vida en los años de posguerra y su evolución. Su condición de novela no publicada en España le concede un grado de libertad en el tratamiento de los temas y le permite abordar asuntos infrecuentes en la narrativa de la guerra civil y sus consecuencias. Por eso dice Sanz Villanueva que el escritor consigue <>.

